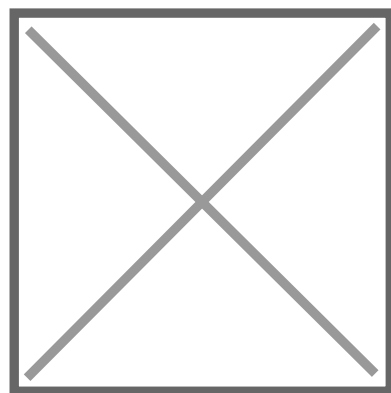
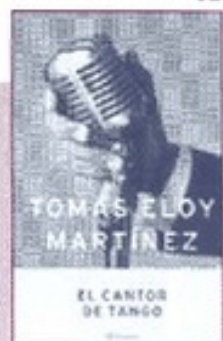




Tomás Eloy Martínez
El Cantor de Tango
Ficción
258 páginas



de un millón de años de tiempo (Julio María). Sin embargo, y a medida que avanzamos en la lectura, el autor nos sumerge en un nudo de tramas que giran alrededor de la ciudad porosa, generando un sentido repetido por la literatura y las metáforas relativas a la autodestrucción argentina. Un agente de la primera de la pensión en la que se hospeda Emma, ubicada en la calle Garay, en cuyo sótano Borges crió al Aleph, resguardado en la novela por don Quijote, un bibliotecario omitido empujado en el pasado. Una novela de la Argentina. De la segunda la ciudad como un mundo de los años 80 donde los broches deben llegar hasta el vendugo sin notar la inminencia de su muerte, pues "la tierra los entreciende y sus raíces se impregnan en un subterráneo".

En esta última novela sobre la memoria, Tomás Eloy Martínez (Buenos Aires 1924) se sale del tango para ir contando poco a poco el viaje de una ciudad que ya no entiende el pasado. Julio María cantando en Parque Chas para un público indiferente y el extranjero como testigo impotente de la desaparición de este. Por esto, el enfermo y tullido Martín, tras un recorrido enigmático por distintos puntos de la ciudad cantando tango con letras anteriores a la memoria que continúan por el sonido cargado de llanto de su voz. Gadogan rastreando inútilmente el olvido y al mismo tiempo construyéndose, perdiéndose en el laberinto para reconstruirse en el recuerdo menos deseado.

Haciendo gala de una erudición inabundante, la novela lleva la de este Buenos Aires borgoniano es marcada con la idea de la ciudad - social de la Argentina de los años 40, atenuando en silencio, eliminando sin desligarse, sobre todo de los últimos meses del 2001, plenas de odio y barbarie. Y es que como un águila voladora, la ciudad está en constante movimiento hacia su destino, como del que Gadogan se liberó por una Aleph. A pesar de Martín que como alimaña e autor, tiene la extraña belleza de la actriz Helena Bonham Carter. Así, los mapas ya no quedan de fealdad y se afirma que el verdadero destino se encuentra en los mapas donde los mapas "tan concisos y al mismo tiempo tan distintos".

Pareciera que Martínez, en su afán de abarcar todo, no logra la profundidad que se espera tanto lo que pretende ser una radiografía de la ciudad por ella, los errores y su parte. Su voz se escucha poco. Pero, cuando aparece, tiene la fina capacidad del autor para captar el lenguaje argentino delirante por el como una lengua que se descompone, tan rápido que primero agudiza las palabras y después se desmenuza, y no pausas seguras cuando la realidad ya se ha ido, marchado. Extraño entonces que el autor no haya podido el lenguaje de la memoria más en este laberinto lingüístico donde se esconden la esencia de todo pueblo. Justo esa esencia que oscurece, por muy poco, a El Cantor de Tango. Q

La ciudad sin mapas

Felipe Rojas A.

En El Cantor de Tango la trama se define a sí misma simplemente Bruno Gadogan, un hombre estadounidense de posguerra, viaja a la ciudad de Buenos Aires en busca

La ciudad sin mapas [artículo]Felipe Rojas A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas A., Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La ciudad sin mapas [artículo]Felipe Rojas A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile